

Sobrevivientes para la reconstrucción. La militancia de la Juventud Obrera Católica (JOC) a finales de la dictadura cívico-militar (1976-1983) en el ámbito del Gran Buenos Aires

Survivors for reconstruction” The militancy of the JOC at the end of the civic-military dictatorship (1976-1983) in the area of Greater Buenos Aires

Fecha recibido: 24/05/2023 - Fecha publicación: 8/06/2023

Gaetano Testa¹

Resumen

La pregunta general que orienta esta investigación gira en torno a los vínculos locales e internacionales que ayudaron a recomponer la militancia religiosa y social jocista en un contexto de hostilidad y de transición democrática tan particular e incierta como la de 1983 en Argentina.

A partir de fuentes orales que proporcionan fundamentalmente los testimonios personales de tres actuales dirigentes de la Juventud Obrera Católica en el ámbito del Conurbano bonaerense, militantes sobrevivientes de la represión estatal de la Dictadura cívico-militar, se busca responder a preguntas tales como: ¿En qué ámbito laboral y pastoral se desempeñaban? ¿Cómo fue su contacto con la JOC? ¿Qué les atrajo de dicho espacio, y qué perfil de militancia tuvieron?

Además, es importante saber cómo vivieron el Golpe cívico-militar de 1976, qué actitud tuvieron, qué cambios ocasionó esto en su vida personal, laboral y en lo vincular a partir del hecho; conocer si tuvieron compañeras o compañeros detenidos y/o desaparecidos, y de qué redes de socialización se valieron, tanto para proteger sus vidas y las de otros militantes, como para mantenerse informados y alimentados ideológica, espiritual y afectivamente.

Quizás la gran pregunta de fondo que motivó la inmersión en el tema fue: ¿Cómo un movimiento católico de identificación liberacionista y del sector considerado el principal destinatario del terrorismo de Estado —el de los trabajadores—, afrontó la resistencia al régimen y la reconstrucción de su militancia y de su vínculo con la sociedad argentina y con la comunidad católica, luego de vivir una experiencia tan traumática? ¿Cómo se posicionó ante el llamado a la reconciliación de parte del episcopado argentino en momentos

1Profesor y bachiller en Teología, Universidad Católica Argentina; Profesor en Historia, Profesorado Sagrado Corazón de Almagro en Buenos Aires

donde el gobierno de Alfonsín se disponía a iniciar el juicio a las Juntas militares de la dictadura?

Palabras Clave: Sobrevivientes, Reconstrucción, Dictadura, Juventud Obrera católica (JOC), Argentina.

Abstract

The general question that guides this research revolves around the local and international links that helped to rebuild the religious and social jocista militancy in a context of hostility and democratic transition as particular and uncertain as that of 1983 in Argentina.

Starting from oral sources that basically provide the personal testimonies of three current leaders of the Catholic Workers Youth in the Buenos Aires suburbs, militant survivors of the state repression of the civic-military dictatorship, it seeks to answer questions such as: In What work and pastoral field did they perform? How was your contact with the JOC? What attracted you to this space, and what militancy profile did you have?

In addition, it is important to know how they experienced the civic-military coup of 1976, what attitude they had, what changes this caused in their personal and work lives and in relationships after the event; to know if they had detained and/or disappeared compañeras or compañeros, and what socialization networks they used, both to protect their lives and those of other militants, and to keep themselves informed and nourished ideologically, spiritually, and affectively.

Perhaps the great fundamental question that motivated the immersion in the subject was: How did a Catholic movement of liberationist identification and of the sector considered the main target of State terrorism –that of the workers–, face the resistance to the regime and the reconstruction of his militancy and his link with Argentine society and with the Catholic community, after living such a traumatic experience? How did you position yourself before the call for reconciliation on the part of the Argentine episcopate at a time when the Alfonsín government was preparing to initiate the trial of the military juntas of the dictatorship?

Keywords: Survivors, Reconstruction, Dictatorship, Catholic Youth Workers (JOC), Argentina.

Presentación

Dentro del ámbito católico, las corrientes liberacionistas han sido objeto de interés y de investigación por parte de varios historiadores interesados en el vínculo entre religión, trabajo y política en la historia argentina reciente. Mucho más puede observarse el interés por el estudio de las dictaduras impuestas en toda nuestra región durante la década de 1970, y el vínculo entre su dirigencia y la élite jerárquica de la Iglesia Católica, entre otros tópicos. Sin embargo, son escasos hasta el momento los estudios que se detienen en el análisis de la experiencia vivida por los grupos católicos laicos, específicamente de la JOC, durante la dictadura y la transición democrática.

Este trabajo se enfoca en la JOC, un movimiento nacido en Europa en la primera mitad del siglo XX, por iniciativa de Joseph Cardijn, sacerdote belga, y presente en Argentina desde la década de 1940 por iniciativa del episcopado local. Según Cervetto (2019):

En Argentina, en diciembre de 1940 se inició la JOC como parte de Acción Católica Argentina (ACA), debido a que se la entendía como una actividad apostólica en el plano espiritual y por ello se la diferenciaba de los Círculos Católicos de Obreros, más volcados al terreno económico, social y cultural.(p. 32)

Su objetivo era acercar al mundo obrero a la Iglesia y alejarlos del comunismo mediante el contacto cotidiano realizado por obreros católicos en el ámbito laboral, y de la asunción de un liderazgo que los convirtiera en interlocutores de la clase trabajadora. “La JOC nace para obtener mejoras para la clase obrera basada en la idea de armonía de clase, que contrastaba con la idea del movimiento comunista, que perseguía estas mejoras basados en la idea marxista de lucha de clases”(Cervetto, 2019, p. 33).

Según García (2011), el desarrollo de dicho movimiento laical, de alcance internacional, “constituyó un hecho fundamental en el proceso de renovación pastoral del catolicismo argentino, así como una instancia de socialización religiosa de jóvenes trabajadores por parte de la Iglesia” (pp. 289-299); esta misma autora dice que contaba con un método:

Uno de los distintivos de la JOC fue su particular *metodología* llamada *Revisión de vida*. Se basaba en la trilogía *ver, juzgar y actuar*, la cual distinguió al *jocismo* de otras organizaciones católicas. De acuerdo al movimiento *jocista*, es decir el colectivo de personas que integran la JOC, los trabajadores tenían una misión temporal y un destino divino. Su misión temporal implicaba la transformación del *ambiente* y su destino divino era la realización de su trabajo, resaltando el orgullo de ser obrero. (p.319)

Era una propuesta de trabajo, de acción, y una ideología. Sin embargo, según Cervetto, (2019, pp.28-29), hacia 1958 comenzó a sufrir un proceso de debilitamiento institucional a partir de la decisión del episcopado de quitarle apoyo institucional, cerrando la revista de los asesores jocistas que formalizaba su funcionamiento institucional y la vinculaba a la Iglesia. Para comprender esta situación es oportuno tener presente que el peronismo dividió aguas en el movimiento católico: una parte significativa del mismo –que incluyó a sectores formados en la JOC- fueron seducidos por la originalidad del peronismo. Este, apelaba a la Doctrina Social de la Iglesia Católica; fundaba una concepción propia de lo religioso; se arrogaba un poder simbólico de lo sagrado que entronizaba a los trabajadores; difundía el culto de Evita e intervenía heréticamente en el campo religioso erosionando las jerarquías, entre otros aspectos. Ante la disyuntiva que ofrecían dos concepciones integrales del mundo, muchos jocistas eligieron sumarse a los cuadros del peronismo, tal como lo registra Catoggio (2016, p.109-ss).

El grueso del repertorio de opciones político-religiosas surgidas a partir de 1960 nace de los cuadros formados en la Acción Católica, especialmente, a partir de la participación en las ramas especializadas como la JOC. Se percibía un clima general de aceleración de los tiempos a partir de la Revolución Cubana y su influencia regional, y de eventos de renovación interna de la Iglesia católica como los fueron el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Conferencia Episcopal de Medellín (1968), que sacudieron el ambiente religioso a nivel local, al poner sobre la mesa temas como el papel del laicado en el mundo católico, la libertad religiosa, la admisión de los *errores* de la Iglesia, y otros más mundanos. Bajo la dictadura militar de la denominada *Revolución Argentina* (1966-1973), surgieron experiencias contestatarias dentro del catolicismo que, fundadas en una nueva concepción teológica que exigía una democratización de la autoridad religiosa, proponía una actitud de denuncia y de acción sobre las injusticias, además de un fuerte compromiso con el cambio social.

Una de las manifestaciones de estas transformaciones internas, sumadas a otros factores sociales –el nuevo protagonismo social de los jóvenes, el clima represivo de las dictaduras de esa década y de comienzos de los setenta, y la tendencia hacia el compromiso sociopolítico de corte peronista– fue el de la inserción de los jocistas en un amplio movimiento social-religioso surgido a principios de la década de 1960 que Löwy y Donatello denominan catolicismo liberacionista.

Löwy 1999, en su obra *Guerra de dioses. Religión y Política en América Latina* elaboró el concepto de cristianismo liberacionista, y Donatello lo tomó delimitándolo al espacio de la Iglesia católica. Este movimiento del catolicismo liberacionista, del cual la teología de la liberación es su expresión intelectual, incluye tanto la cultura religiosa como la red social, la fe y la praxis. Una serie de principios básicos permiten reconocerlo: la lucha contra los nuevos ídolos de la muerte (el mercado, la civilización occidental y cristiana, la seguridad

nacional, etc.); la liberación humana histórica como anticipación de la salvación final; la crítica a la teología dualista tradicional y una nueva lectura de la Biblia; una aguda denuncia moral y social del capitalismo como pecado estructural; el recurso al marxismo como instrumento social-analítico; la opción preferencial por los pobres y la solidaridad con su lucha de autoliberación).

Catoggio (2016) resalta que el terrorismo de Estado se ocupó de exacerbar las tensiones ya existentes en el universo católico: conflictos irresueltos entre los poderes militar y eclesiástico que derivaron en soluciones extremas, tales como la pretensión militar de definir la *ortodoxia católica* – que amplió su dispositivo de vigilancia e intervención directa sobre el mundo católico–, o la participación clerical en la represión. Tensiones también entre la jerarquía eclesiástica y sus propios cuadros con respecto a la interpretación adecuada de la renovación conciliar. Las denuncias por parte de los militares y los sectores afines desde adentro de la Iglesia de *infiltración marxista* o de subversión aplicadas a ciertos sectores católicos como los enmarcados dentro de la *constelación tercermundista* –tal como lo propone Touris (2012) en su tesis doctoral en Historia titulada *Catolicismo y cultura política en la Argentina*. La constelación tercermundista (1955-1976)– facilitaron su creciente estigmatización y la legitimación de la represión hacia ellos, exacerbado por el uso indiscriminado de motes como *hereje*, o *subversivo*. Gradualmente, se fue desdibujando el límite entre el tradicional disciplinamiento eclesiástico y el innovador accionar del aparato represivo del Estado, hasta el punto de no poder distinguirse en algunos casos al obispo del general. Catoggio (2016, p.110) expone en particular este episodio conflictivo entre el obispo De Nevares y el vicario castrense Bonamín en ocasión de un conflicto obrero en El Chocón, en 1971.

Ya no se trataba de un conflicto jurisdiccional entre militares y eclesiásticos, sino de la legitimación religiosa que se hacía del accionar represivo del poder militar. La cuestión de fondo era, en realidad, teológico-política. Resulta interesante que Catoggio (2016, p.111), recuerde al otrora asesor nacional de la JOC, el obispo de La Rioja, Enrique Angelelli, en el momento de interpelar al episcopado argentino entero respecto a la gravedad de la situación. La intervención del obispo alude a ambas cuestiones, la jurisdiccional y la teológico-política, pero también revelaba el modo común en que muchos actores daban sentido a la represión: el martirio.

Consumado el quiebre del régimen democrático, la dictadura militar actuó en forma diferenciada frente a los diversos sectores del catolicismo. Concibiendo a esa institución como espacio conflictivo, buscó depurarla. Para ello fortaleció el rol de su cúpula, dándole la misión legitimadora del régimen y transformándola en guardiana de los valores de la argentinidad, mientras seguía los lineamientos de su ideología de fondo, la Doctrina de la Seguridad Nacional. De acuerdo a Esquivel (2009, p. 111) bajo su guía, la represión implantada alcanzó una dimensión inédita: la tortura, los desaparecidos, los

secuestros, los centros de detención y otros recursos de violación sistemática de los Derechos Humanos impactaron fuertemente en la sociedad argentina, llenando de miedo y desconfianza toda articulación social posterior. Las acciones de protesta o de repudio a las detenciones de curas, religiosos, catequistas, etc., en ese tiempo fueron fruto de posicionamientos individuales y no de la misma institución, cuyas máximas autoridades –en las figuras de Adolfo Tortolo, de Arturo Bonamín, o de Juan Carlos Aramburu–, expresaron más bien su adhesión al régimen militar. Al respecto, dice Esquivel (2009):

El arzobispo de Buenos Aires, Juan Carlos Aramburu, (...) sostuvo que Argentina estaba enferma, sus valores fundacionales habían sido amenazados y, por lo tanto, solo las fuerzas del orden podrían encauzar la nación a partir de la efectiva recuperación espiritual. Las formas de estigmatizar lo diferente como ideología foránea, extraña y amenazante de la tradición argentina y que, por tanto, merecía extirparse, se asemejaban a las construcciones discursivas elaboradas en la década de los treinta por militares y católicos para desacreditar los movimientos comunistas y anarquistas que se habían hecho presente. Ante las denuncias por violaciones de los derechos humanos que provenían de organizaciones internacionales, la élite eclesiástica respondía que se trataba de una campaña de desprestigio sobre la República Argentina. (p.112)

Apenas cuatro, entre más de ochenta obispos decidieron enfrentarse al régimen militar: Enrique Angelelli (obispo de La Rioja, asesinado el 4 de agosto de 1976), Jaime de Nevaes (de Neuquén), Miguel Hesayne (de Viedma) –ambos miembros de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos–, y Jorge Novak (de Quilmes, integrante del Movimiento Ecuménico en favor de los Derechos Humanos). Otros obispos optaron por un perfil bajo, y dieron acogida a numerosos perseguidos por la dictadura en sus diócesis.

Así lo cita Dominella (2015):

Un ejemplo de lo dicho aquí es el caso de José Zamorano, sacerdote español, quien fuera el referente pastoral de algunos de los jocistas entrevistados en Hurlingham. Su presencia en la diócesis de Morón se debió a que logró escapar a tiempo de la represión en Bahía Blanca. Había sido asesor de la Juventud Universitaria Católica (JUC) desde 1967 en dicha ciudad. (p.33)

En líneas generales, el comportamiento de la jerarquía católica durante esos años continuó con la metodología de acción utilizada en otros periodos de la historia argentina.

La derrota en las Islas Malvinas en 1982 repercutió profundamente en la situación político-institucional argentina. La Junta Militar vio erosionadas las bases de legitimidad del régimen y debió emprender la retirada. La convocatoria de elecciones para finales de 1983 significó una victoria para los actores que, aún en el marco de la represión, lucharon por el restablecimiento del sistema democrático.

En el último tramo de la dictadura, diversas organizaciones de la sociedad civil habían recuperado cierta visibilidad pública. Tanto los sindicatos como los partidos políticos presionaron sobre el poder militar con el objeto de poner fin al gobierno de facto. Mientras tanto, el episcopado asumía como propia la tarea de la reconciliación, una vez superada la batalla contra la *subversión*, bregando por olvidar el pasado y retomar la vida democrática sin rencores.

Hacia 1983, los militantes de la JOC afrontaban la reconstrucción del movimiento a tiempo que se rehabilitaba la configuración de los múltiples espacios religiosos, y que la jerarquía eclesiástica se debatía entre defender la teoría de *los dos demonios*, la estrategia de reconciliación de la sociedad con sus Fuerzas Armadas ubicando a la Iglesia como mediadora y conductora del proceso de pacificación, y —una minoría— por la aceleración del proceso de transición hacia la plena vigencia del Estado de derecho.

Así lo registra Esquivel (2009):

Antonio Quarracino, que sería presidente del episcopado a comienzos de la década de los noventa, extendió a toda la sociedad la culpabilidad por lo acontecido en los años de la dictadura y, por lo tanto, consideraba innecesario juzgar solamente a un sector. La «Ley de Olvido» que sugería, representaba el cierre de una etapa dolorosa y el comienzo de otra fundada en la paz social. (p.114)

En lo que respecta a la actuación militar, esa fracción —entre la que se contó a los dirigentes de la JOC de ese momento— se pronunció de modo intransigente contra la impunidad y se movilizó para que el rigor de la justicia cayera sobre los responsables de la represión ilegal. Pero en la mayoría de los casos debieron orientar su militancia fuera del marco eclesiástico.

A nivel social, los jocistas se encontraban con una sociedad diferente. Según Esquivel (2009), las políticas de ajuste estructural provocaron una mayor heterogeneidad y desigualdad social. Además, la democracia generó la posibilidad de actuación de una pluralidad de organizaciones que se disputaban el campo de las representaciones religiosas colectivas. La diversidad y la superación de todo marco normativo institucional era el signo más característico de la época que empezaba. La Iglesia Católica veía cómo seguía

perdiendo su monopolio cultural y religioso y esto se expresó en el tratamiento de la Ley de Divorcio Vincular, en los debates en torno al Congreso Pedagógico Nacional, en la política de Derechos Humanos y en el Programa Nacional de Democratización de la Cultura, fundamentalmente. Se cuestionaba finalmente la tentativa de perpetuar una legitimidad sagrada del poder civil, que suponía la injerencia eclesiástica sobre determinadas políticas públicas (pp.115-120).

Es en este contexto eclesial y social en donde los jocistas deberán actualizar su aporte identitario y desarrollar su actuación ya en un mundo marcado por la ideología neoliberal hegemónica.

Justificación y contexto

La investigación parte de la inquietud por colaborar con la memoria histórica de los militantes de la actual JOC argentina, quienes entre sus filas han tenido a detenidos desaparecidos por el Estado durante la última dictadura cívico militar de 1976 a 1983.

Esta iniciativa hunde sus raíces en las experiencias vividas en un ámbito católico, el recuerdo afectivo de una madre comprometida también con el movimiento jocista en Uruguay durante los primeros años de la década de 1960, país del que era originaria.

El presente histórico plantea a nuestro entender una serie de desafíos en el ámbito laboral que requieren de los católicos la búsqueda de nuevas respuestas. El marco de la globalización del capitalismo occidental predatorio ha ido cuestionando el modo de entender la misma actividad laboral, y que siga siendo una posibilidad para todos, y hasta se plantea como salida la reducción de la jornada de trabajo para incluir a más ciudadanos en dicho ámbito del quehacer humano. La primacía del capitalismo financiero, alejado de la finalidad productiva, ha dejado el mundo del trabajo en una situación de incertidumbre que preocupa también a los actuales dirigentes sociales y políticos populares.

Justamente, como bien lo explica Basualdo (2008), tiene sentido acercarse a ese momento traumático y de transición para los trabajadores argentinos, cuando aquel cambio del patrón de acumulación de capital constituyó el contexto imprescindible para analizar las transformaciones experimentadas por ellos y sus organizaciones durante la dictadura militar (pp. 3-4).

El acompañamiento a las nuevas generaciones de jocistas en el proceso de transición actual se realiza de la mano de varios de los militantes de esos tiempos tan cruciales para la historia reciente argentina.

Es más que interesante rememorar los sueños y las aspiraciones de esa generación de jocistas, y de las redes de sociabilidad que los ayudaron –en tiempos de abandono de la mayoría de la dirigencia eclesiástica local– a sos-

tenerse, a resistir en la clandestinidad, y luego a encarar la reconstrucción de una experiencia de compromiso cristiano en su ámbito natural: el de los trabajadores. Analizar en qué medida esa experiencia de sobrevivencia *en red*, se proyectó ante los nuevos desafíos de la etapa democrática, en qué lugares se afincó y que proyectos promovió. Este es el propósito de este trabajo.

Objetivos

Objetivo general

El propósito de este trabajo es, en el marco de un análisis político, reconstruir el papel de las redes de sociabilidad de los militantes jocistas que sobrevivieron a la dictadura y que afrontaron la dirección de la JOC y de su vínculo con la sociedad argentina, al iniciar la reapertura democrática de 1983, identificando sus sueños, sus desafíos, sus posicionamientos y actuaciones pastorales y sociales, aplicando una metodología propia de la historia oral basada en las historias de vida, la subjetividad y la memoria. Todo esto a partir de la experiencia vital de un grupo de dirigentes jocistas del Conurbano bonaerense, sobreviviente de la Dictadura.

Objetivos específicos

- Reconstruir la historia de la JOC, incluyendo desde mediados de la década de 1960, destacando el impacto de la dictadura cívico militar en el movimiento y en sus militantes.
- Describir los componentes identitarios del imaginario de la Juventud Obrera Católica durante la dictadura, y al reiniciar la etapa democrática en Argentina.
- Indagar en las redes de sociabilidad que contribuyeron a mantener las bases ideológicas, espirituales y afectivas de dicho sector liberacionista durante ese periodo.
- Registrar las historias personales de militantes de la JOC siguiendo la metodología de la *Historia Oral*.

Hipótesis

Como hipótesis de trabajo, se sostiene que las *redes de sociabilidad* locales, extranjeras, eclesiales o no, disponibles para los militantes de la JOC durante la dictadura, tuvieron un papel decisivo en su sobrevivencia personal en momentos de recrudescimiento del terrorismo de Estado (persecución, encarcelamiento, etc.) y al mismo tiempo de abandono de la solidaridad de la institución ecle-

siástica. También en ese periodo dichas redes sirvieron para resistir al régimen y a la dispersión de miembros que provocó su sistema de represión, así como para eludir la desinformación provocada por sus colaboradores mediáticos en todo lo que se vinculara con la realidad del terrorismo de Estado (secuestros, desapariciones, torturas, vuelos de la muerte, ejecuciones teatralizadas, etc.). Dicha red –concretamente, en su dimensión internacional– se activó y logró salvar la vida de algunos de los militantes que sufrieron la detención arbitraria no solo en Argentina sino en países que participaban del llamado *Plan Cóndor*, así como también, posibilitó el salvoconducto para la huida del país y el exilio. Por último, siempre en tiempos de dictadura, dicha red colaboró como apoyo espiritual e ideológico, ofreciendo un canal de comunicación para divulgar lo que se vivía adentro del país –y de esta manera poder combatir al régimen desacreditándolo en el exterior– así como proveyendo de instrumentos de alimentación espiritual, ideológica y doctrinaria que mantuvieran vivo el sentido de pertenencia de los militantes a través de cartas, contactos a través de encuentros internacionales, experiencias espirituales (liturgias, reflexión bíblica grupal semanal, entre otros) provisión de libros de la Teología de la Liberación, etc. Y luego de la dictadura, las redes animaron la reconstrucción espiritual y misionera de los militantes en un nuevo y duro período en que se retoma el período democrático de un pueblo trabajador golpeado, robado, endeudado, y empobrecido. Etapa en la que los protagonistas civiles del régimen dictatorial y animadores del terrorismo de Estado estaban más presentes y fortalecidos y no dejaban de condicionar fuertemente a los gobiernos elegidos democráticamente. Las redes, a nivel interno, eclesial, ayudaron a los jocistas a interiorizar los debates ideológicos dentro del movimiento de la JOC internacional, así como a posicionarse frente los efectos que la nueva política centralista del papa Juan Pablo II en los movimientos laicales, que pasaba de ofrecer espacios de participación horizontal de los laicos católicos en decisiones institucionales a ubicarlos en un lugar pasivo, receptivo de decisiones que tomaba la jerarquía clerical de forma unilateral y desde la cúspide hasta las bases. A esos militantes les tocó presenciar los efectos negativos y desintegradores que los conflictos intraeclesiales europeos (no americanos) provocaban en su organización, así como el desafío de sostener una comunidad de jocistas que como otros tantos trabajadores católicos, se habían expuesto, buscando ser coherentes con su fe religiosa, pero habían sido abandonados por buena parte de su Iglesia, y cargaban con varios de sus compañeros exiliados, y otros tantos desaparecidos.

Marco Teórico

Estado del arte

La temática elegida propone el abordaje de un aspecto del catolicismo y del movimiento obrero argentino, escasamente atendido hasta hace pocos años por la historiografía local. Existen varias investigaciones que analizan la

relación entre la Iglesia Católica y el Estado en diversas etapas de la historia argentina. Basta recordar los respetables trabajos de Roberto Di Stefano y Zannatta(2000), Touris (2012), Miranda (2015) y Mallimaci (2015), entre otros. Pero es aún escaso el número de estudios que indagan sobre los grupos católicos laicos, específicamente de la JOC en particular, sobre el periodo que afecta a nuestro objeto de estudio.

Sigue siendo ardua la búsqueda de archivos de fuentes primarias, o documentación interna de la JOC en el periodo dictatorial, debido a que parecen haber sido quemados o eliminados, o en su defecto, permanecen inaccesibles al público y/o a los investigadores. De allí el papel particularmente importante de los testimonios orales de los militantes de la JOC de aquel momento como fuente de primera mano.

A nivel académico, los que analizan la JOC de modo específico, se encuentran Abelardo Jorge Soneira con su trabajo *Trayectorias creyentes/ Trayectorias sociales*, en el que afirma que la JOC se inició como instancia de socialización y evangelización de jóvenes trabajadores católicos, así también, como un espacio de formación de numerosos dirigentes. También distingue en América Latina tres corrientes jocistas: una eclesial, otra social y otra política, que gestaron diversas tendencias.

Bottinelli y sus coautores tratan de entender en *La JOC. El retorno de Cristo Obrero*, su búsqueda de fusión entre la dimensión obrera y la católica. Estos investigadores reconocen su importante papel formativo de dirigentes de muchas organizaciones de trabajadores.

Los trabajos de Blanco (2008), Componentes identitarios del imaginario de la Juventud Obrera Católica se enfocan en el ámbito geográfico de Córdoba y Tucumán. Por ejemplo, en su tesis doctoral *Mundo sindical, esfera política y catolicismo en Córdoba, 1940-1955. La Juventud Obrera Católica durante el peronismo*, aborda exhaustivamente la relación política entre catolicismo, sindicalismo y peronismo desde 1940 a 1955, deteniéndose en la JOC, para medir el grado de sindicación de los trabajadores y su vínculo con las organizaciones gremiales, políticas y católicas existentes. Busca comprender la participación de los trabajadores en el ámbito sindical cordobés. Se concentra cronológicamente en la mitad del siglo XX argentino, así como en la cuestión de la identidad de la JOC dentro de un mosaico identitario cambiante, fragmentario y complejo que atravesaba a los trabajadores y las trabajadoras de entonces. La JOC significó el perfeccionamiento de la estrategia apostólica por *ambiente* de la Acción Católica Argentina y constituyó la primera experiencia católica que asumió y trabajó desde y con la identidad laboral del sujeto. A partir del ideal de sociedad propuesto por la JOC, la autora aborda tópicos como el rol del joven obrero y de los sindicatos en ella; la noción de trabajador que sostiene; los referentes de vida y los adversarios que construyen; la utilización de símbolos, y la institucionalización de prácticas que refuerzan la pertenencia al movimiento.

Nos interesa su trabajo de reconstrucción del proceso de conformación del imaginario de la JOC en su dualidad laboral-religiosa, y la interrelación entre tres tipos de identidades: la religiosa, la laboral y la etaria. Son significativos sus aportes para lo que atañe a la identidad jocista en Argentina, su recorrido histórico de inserción en el ambiente local y en cuanto a su vínculo con el peronismo.

También se puede ver que su libro registrado en el 2021 en el sitio del Conicet titulado *Historia de una relación impensada. El catolicismo en los sindicatos durante el primer peronismo*. Allí analiza a la iglesia católica, un actor subestimado en la historia del sindicalismo argentino, a través del estudio de su influencia en la vida sindical en diversos puntos del país. El catolicismo social cobrará protagonismo en los años formativos del peronismo entre las bases, las dirigencias y las organizaciones gremiales, y los militantes católicos continuarán dialogando con este movimiento político incluso más allá del golpe de Estado de 1955.

En lo referente a la JOC durante las décadas de 1960 y 1970, Virginia Lorena Dominella en su obra *“Catolicismo y política en Argentina en los años ‘60 y ‘70: Apuntes sobre las implicancias políticas del aggiornamento eclesial y la opción por el peronismo, presentada durante las VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2012 en La Plata, Argentina*, ofrece una serie de análisis particularmente valiosos para estudiar el periodo inmediatamente previo a la dictadura. Su enfoque en la experiencia de la militancia católica en Bahía Blanca es oportuno para este trabajo, dado que existe un nexo importante entre los militantes de la JOC –cuyos testimonios analizamos aquí– y los curas españoles que vienen huyendo de Bahía Blanca en tiempos de persecución y terrorismo de Estado y son cobijados por el obispo Justo Oscar Laguna en Morón, más precisamente en Hurlingham. El cura José Zamorano es mencionado explícitamente como asesor de la Juventud Universitaria Católica por Dominella y también por el entrevistado Jorge Buonomo como un referente en los inicios de su inserción en la JOC.

En su trabajo *Sociabilidades de los laicos en el catolicismo en la Argentina: un recorrido socio-histórico*, Verónica Giménez Béliveau realiza, entre otras cosas, un recorrido histórico de las sociabilidades de los laicos en el catolicismo en la Argentina. Interesan algunos trabajos sociológicos que abarcan la historia reciente a partir del periodo de transición democrática, aunque se centren en eventos y procesos de la década del noventa o de comienzos del siglo XXI. En este sentido, es un gran aporte para el análisis sobre el espacio del catolicismo de la post-dictadura su artículo titulado *El hilo de la memoria: prácticas teológicas y político-religiosas del catolicismo liberacionista en Argentina* publicado en el 2020.

Mallimaci identifica en sus estudios al catolicismo como actor sociopolítico y como espacio social en permanente disputa con otros actores sociales y políticos. Desde una perspectiva analítica y un abordaje sociohistórico,

Donatello (2002, 2005, 2010) estudia la politización de grupos católicos entre las décadas 1960 y 1970 reconstruyendo redes sociales entre grupos y figuras católicos y políticos establecidos en dicho contexto histórico; Cucchetti, Catoggio, Donatello, y el mismo Mallimaci indagan la conformación de cuadros católicos y políticos entre los años 1970 y 1990 en Argentina.

Principales conceptos teóricos vinculados con el problema

Los textos y categorías que hasta el momento resultan pertinentes para el tema a abordar son los siguientes:

James, Daniel, *Entre la memoria y la historia: los desafíos de la historia oral, en la revista Voces Recobradas número 16, de diciembre de 2003.*

El autor busca presentar una breve investigación de las transformaciones producidas en la historia oral a lo largo de las últimas décadas, prestando especial atención a ciertas tendencias recientes y a las consecuencias que podrían tener sobre algunas de las motivaciones originales subyacentes, al renovado interés en la historia oral como forma de práctica histórica. James considera quizás la más significativa de las nuevas tendencias –el interés en la *memoria*– que entendemos que va en línea con la intención de este ejercicio.

Para eso, James (2003) tiene presentes dos nociones básicas: la de equiparación de la historia oral con la democratización de la práctica histórica (p. 13). La invención del casete proporcionó una herramienta decisiva para liberar a la historia del monopolio del gremio de historiadores. La segunda, derivada de la anterior, consiste en considerar la historia oral como aquella que daría voz a los que no la tienen: los subalternos, la clase obrera, los pobres, las minorías, etc., es decir, todos aquellos que no entran en la narrativa histórica dominante y están ausentes de las fuentes tradicionales de esta. Con la historia oral entran a escena nuevos protagonistas. Además, podrían incluirse nociones que James toma del marxismo británico como por ejemplo de Thompson): los conceptos de *experiencia vivida, agencia, subjetividad, y conciencia de clase.*

Catoggio, María Soledad. *Los desaparecidos de la Iglesia. El clero contestatario frente a la dictadura. Buenos Aires, Siglo XXI, 2016.*

El libro de Catoggio aborda la actuación de la Iglesia durante la dictadura y apunta a complejizar la mirada sobre dicha institución, dialogando con la literatura existente y buscando matizar la idea de una polaridad estricta entre un clero víctima y otro que legitimaba las acciones del terrorismo de Estado. El texto se centra en particular en aquel sector que padeció la represión estatal entre 1974 y 1983. Retrata con esmero su composición sociológica, los

espacios de intercambio y sociabilidad contestataria, y la manera como circuló la renovación ideológica dentro de una estructura esencialmente conservadora. En esa pesquisa, determina tanto modalidades de disciplinamiento que se pusieron en práctica en esos años, como los comportamientos que se gestaron en resistencia a ellas.

La autora ofrece una visión sobre las tensiones entre religión y política, los espacios de sociabilidad y las redes del catolicismo de tendencia liberacionista, y sobre el método de *revisión de vida* y su vínculo con el compromiso en los militantes.

Bresci, Domingo A. MSTM. *Historia de un compromiso. A cincuenta años del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. Buenos Aires. Grupo Editorial Sur, 2018.*

La politización de la sociedad en la década de 1960 estimuló a los segmentos activos del catolicismo en el compromiso con los pobres, e hizo más profundas las fisuras con una jerarquía mayoritariamente refractaria a toda renovación eclesial dentro del catolicismo. El Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM) dio organicidad al proyecto renovador. Creado en 1968, se propuso hacer realidad las expresiones del Concilio Vaticano II y las conclusiones del Encuentro de los obispos latinoamericanos en Medellín (1968).

Este texto es interesante para percibir el clima de efervescencia y radicalidad social y religiosa propio del tiempo del que el MSTM formó parte, y en el cual tuvo un protagonismo socialmente destacado. Esta resulta ser una interesante ventana al mundo popular, el de los trabajadores y el de los pobres (categoría que despliega en la obra un abanico de riquezas interpretativas), así como permite captar la complejidad de este mundo, ambiguo, con expresiones de resistencia, de conductas negociadoras, y de integraciones. Surgen ante el mismo una serie de respuestas complejas desde el ámbito religioso comprometido, lo que en el texto se denomina *catolicismo liberacionista*.

Touris, Claudia (2012). *Catolicismo y cultura política en la Argentina. La constelación tercermundista (1955-1976)*.

Esta tesis doctoral se centra en el estudio del origen, desarrollo y crisis de lo que la autora denomina *catolicismo tercermundista* en la Argentina y su incidencia en la cultura política entre 1955 y 1976. La autora define el *catolicismo tercermundista*, como una red laxa y heterogénea de actores plurales. Con ella se caracteriza la existencia de un conjunto de individuos, grupos y corrientes diversas integradas por sacerdotes (Movimiento Sacerdotes del Tercer Mundo), religiosas y laicos. Si bien es cierto que el MSTM fue el actor más potente y visible de esta constelación, se trató de una red socio-religiosa más extendida

en la que participaron no solo los agentes eclesiásticos, sino también laicos formados inicialmente en ámbitos tradicionales de sociabilidad católica, que se fueron desplazando gradualmente del encuadre religioso al encuadre político, e incluso, en algunos, casos de la insurrección armada. Reflejar esta heterogeneidad interna, permite dar cuenta de los matices y posiciones en torno a sus formas de pensar y encarar la pastoral, así como sus virajes ideológicos y sus tensiones respecto de la legitimidad de la violencia y la vía insurreccional. El foco de interés está puesto en los católicos tercermundistas que privilegiaron la tarea en ambientes populares.

Metodología

- Se basó en la lectura e interpretación de fuentes secundarias, como por ejemplo, la documentación del MSTM presente en el libro de Domingo A. Bresci, (2018), o en los discursos pronunciados por el General J. D. Perón, disponibles en la página del Instituto Nacional Juan Domingo Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas. Además se revisaron discursos, proclamas, cartas, memorias, etc.
- Análisis de fuentes primarias en las que se incluyen los textos del Concilio Vaticano II, de Medellín, y de la Conferencia Episcopal Argentina.
- Entrevistas y registros de las historias personales de militantes de la JOC, siguiendo la metodología de la Historia Oral.

Reflexiones finales

¿Qué conclusiones significativas nos está dejando esta tarea investigativa, pensamientos que pueden provocar otras más profundas y valiosas en los que están leyendo estas líneas?

Creemos que esta investigación:

- Nos anima a visitar la propia historia reciente de nuestras sociedades, con apertura mental y espiritual, sabiendo sacar provecho de las experiencias traumáticas vividas, de modo que orienten nuestras prácticas de convivencia democrática actuales, y eviten que las actuales generaciones de ciudadanos caigan en nuevas formas de alienación, fascismo y deshumanización.
- Valoriza el esfuerzo y la importancia de la labor educativa de toda la sociedad (familia, escuela, medios de comunicación, etc.), al mantener y comunicar la Memoria sobre el pasado reciente de un pueblo, evitando la apropiación o la atribución partidaria de la misma. Conocerlo con las

herramientas que las ciencias sociales nos ofrecen nos permite tomar distancia de la *brecha* que el poder mediático ha ido instalando de forma sincrónica e insistente en estas últimas décadas en América Latina. Parece ser que, si un ciudadano cualquiera se interesa por estos temas, se debe concluir que es un fanático de tal ideología o partido. Pero... saber sobre la historia –que ilumina nuestro presente– es derecho y obligación de todos los ciudadanos.

- Reafirma la conciencia de que vivir en democracia es una tarea, y muy exigente por cierto, pues supone gran esfuerzo, participación. Se debe *trabajar de ciudadano*, informarse, y así asumir la corresponsabilidad por la suerte de la sociedad en la que se vive. El cristiano, más que nadie, debería tener esto bien claro, a partir de la secular sabiduría de la Doctrina Social de la Iglesia que forma parte de la Buena Noticia que debe vivir y ofrecer al mundo. A veces no parece mostrarse eclesialmente tanto entusiasmo por ciertos temas a los que parece temérsele.
- Ese revisitar el pasado reciente, exige una actitud abierta a la verdad tal como reza el título de la publicación reciente de la Conferencia Episcopal Argentina: “la Verdad los hará libres”, que obviamente parafrasea el texto evangélico. Esto implica evitar constantemente una mirada recortada, interesada, que esconde los hechos que no *convienen* a la imagen impoluta o inocente que se pretende comunicar. Es importante el paso dado por las instituciones como la de los archivos vaticanos (41) –bajo la conducción del papa Francisco– de permitir el acceso a fuentes documentales de aquellos años a los que se hace referencia.
- Hace emerger la pregunta sobre la autenticidad y profundidad de las convicciones colectivas respecto a la convivencia democrática. Esto vale también para la institución eclesiástica. El aumento del poder de influencia del vicariato castrense a lo largo del siglo XX, un sector de corte fascista, y luego legitimador del terrorismo de Estado, en la misma Conferencia Episcopal Argentina; la presencia de ese sector en la cúspide de la representación institucional, y la falta de suficiente reacción ante el asesinato de dos de sus colegas obispos (Enrique Angelelli y Carlos Ponce de León) por parte del régimen militar 42, revelan un largo proceso de afianzamiento de un vínculo –por lo menos cuestionable– entre la jerarquía episcopal y el partido militar que ya venía con el hábito de dar golpes de Estado desde 1930, y que tenía la experiencia de masacrar a sus conciudadanos bajo el lema *Cristo vence* en la Plaza de Mayo (junio de 1955) (43). Mientras se buscó *depurar de marxismo* a la institución católica (41), al mismo tiempo se le fue inoculando la doctrina de la Seguridad Nacional. La *doble vara* también puede filtrarse a la hora de discernir la ideologización de la fe religiosa. Da la impresión de que ciertos grupos religiosos se equivocan siempre *para el mismo lado*.

Si bien es exigente para los entrevistados hacer memoria de experiencias dolorosas, nos parece interesantísima la práctica de acercarse respetuosamente a la memoria del otro, en particular cuando se revela el testimonio de fe de cristianos, que han vivido un profundo compromiso por los valores liberadores del Evangelio, que han arriesgado la propia vida por sus ideales religiosos y sociales, y que han vivido la experiencia del abandono y la incertidumbre en momentos claves, cuando más necesitaban protección, presencia fraterna, y referencias claras de sus pastores. Esperamos que estas líneas contribuyan a un discernimiento sincero de la Verdad que “nos hará libres”.

Referencias

- Adamovsky, E. (2012). *Historia de las clases populares en Argentina desde 1880 hasta 2003*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Baschetti, R. (1998). *Peronismo e iglesia, religión, sacerdotes y partidos políticos*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Basualdo, V., Barragán, I. y Rodríguez, F. (2008). La clase trabajadora durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). En Raggio S. Coord.) *Dossier Memoria en las aulas N.º 13, Publicación de la Comisión Provincial por la Memoria*, Área de Investigación y Enseñanza, Buenos Aires. En Prensa. <https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/educacion/memoria-en-las-aulas/dossier13.pdf>.
- Béliveau, V. (2005). Carreras militantes. Comunidades católicas y formación de los sujetos en Argentina. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 9(9), 31-58.
- Béliveau, V. y Carbonelli, M. (2020). El hilo de la memoria: prácticas teológicas y político-religiosas del catolicismo liberacionista en Argentina. *Sociedade e Cultura*, 23(9), 1-37
- Béliveau, V. (2005). Sociabilidades de los laicos en el catolicismo en la Argentina: un recorrido socio-histórico”. *Prismas*, 9(9), 217-227. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2284>.
- Benadiba, L. (2007). *Historia oral, relatos y memorias*. Buenos Aires: Editorial Maimue.
- Blanco, J. (2008). *Componentes identitarios del imaginario de la Juventud Obrera Católica*. Cuadernos de Historia. Serie Economía y Sociedad, Área de Historia del CIFYH-UNC, número 10, Córdoba.

- Boff, L. (1978). *Teología del cautiverio y de la liberación*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- Bottinelli, L., Bisaro, E., Ferreiroa, V., Gentile, F., Makón, A., y Grojethovich, M. (2001). La JOC. El retorno de Cristo obrero. *F. Mallimaci*.
- Bresci, D. (2018). *MSTM. Historia de un compromiso. A cincuenta años del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo*. Buenos Aires: Grupo Editorial Sur.
- Catoggio, M. (2016). *Los desaparecidos de la Iglesia. El clero contestatario frente a la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Catoggio, M. Catolicismos y dictaduras institucionales del Cono Sur de América Latina. https://www.academia.edu/32685983/Catoggio_Catolicismos_y_dictaduras_institucionales_del_Cono_Sur_de_Am%C3%A9rica_Latina_pdf.
- Cervetto, C. (2020). Juventud Obrera Católica argentina. Debates, acuerdos y contradicciones de una institución católica. *Temas de historia argentina y americana*, 2(27), 28-62.
- Comblin, J., González-Faus, J., Sobrino, J. (1993). *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*. Madrid: Editorial Trotta.
- Di Stefano, R. y Zanatta, L. (2000). *Historia de la Iglesia argentina, desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Grijalbo.
- Dominella, V. (2012). Catolicismo y política en Argentina en los años '60 y '70: Apuntes sobre las implicancias políticas del aggiornamento eclesial y la opción por el peronismo. EN: *Actas. UNLP-FAHCE.*: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1840/ev.1840.pdf
- Dominella, V. (2015). Espacios de sociabilidad, redes sociales de la Renovación Católica y militancia contestataria en Bahía Blanca (Argentina) entre 1968 y 1975. *Revista Cultura y Religión*, 9(1), 102-128.
- Dominella, V. (2018). De la "revisión de vida" al despertar del compromiso cristiano contestatario. Las ramas especializadas de Acción Católica en Bahía Blanca (Argentina), 1967-1975. *Estudios de religião*, 32(2), 163-190.
- Donatello, L. (2005). Catolicismo liberacionista y política en la Argentina: de la política insurreccional en los setenta a la resistencia al neoliberalismo en los noventa. *América Latina Hoy*, 41, 77-97
- Donatello, L. (2005). Aristocratismo de la salvación: El catolicismo "liberacionista" y los Montoneros; Universidad Nacional de Quilmes. Centro de Estudios e Investigaciones. Programa de Historia Intelectual; *Prismas*; 9(12), 241-258.

- Donatello, L. (2005). *El catolicismo liberacionista en la Argentina y sus opciones político-religiosas: de la efervescencia social y política de los sesenta y setenta a la resistencia al neoliberalismo en los noventa* (Doctoral dissertation, Tesis doctoral, Buenos Aires: UBA-EMESS, Cap. 3).
- Espasande, M. (2017). La “constelación tercermundista” en las villas miseria de la ciudad de Buenos Aires (1966-1976). In *XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. <https://cdsa.academica.org/000-019/257.pdf>
- Esquivel, J. (2009). Estado e Iglesia católica en la Argentina reciente: los términos de una compleja relación. *Ayer*, 73,103-132.
- García, L. (2011) 1938-1960 La Juventud Obrera Católica y sus relaciones con el movimiento obrero en Uruguay. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación/Universidad de la República. Trabajo presentado en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo, 13-14 de setiembre de 2011. (99+) [La Juventud Obrera Católica \(JOC\) y sus relaciones con el movimiento obrero en Uruguay \(1938-1960\) | Lorena García Mourelle - Academia.edu](http://www.academia.edu/11182674f6f30bc5000119d6574e6b2)
- Gutiérrez, G. (1971). *Teología de la Liberación. Perspectivas*. Lima: CEP.
- James, D. (1999) *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina (1946-1976)*. Buenos Aire.: Sudamericana.
- James, D. (2003). Entre la memoria y la historia: los desafíos de la historia oral. *Voces Recobradas. Revista de Historia Oral*, 16 (6), 12-21 <https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2015/01/06/6a1e8178fb1182674f6f30bc5000119d6574e6b2.pdf>.
- Löwy, M. (1999). *Guerra de dioses: religión y política en América Latina*. México: Siglo XXI Editores. <https://books.google.com.pe/books?id=sDP7OjOynLkC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>.
- Martínez, C. (2007). *Juventud Católica y Peronismo (1955-1973)*. I Jornadas Nacionales de Historia Social, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007, La Falda, Córdoba. En Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9629/ev.9629.pdf.
- Mignone, E. (2006). *Iglesia y dictadura: el papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar*. Buenos Aires: Ediciones Colihue SRL.
- Miranda, L. (2015). *Historia del catolicismo en la Argentina. Entre el siglo XIX y el XX*. Buenos Aires Siglo veintiuno Editores.

- Pablo VI. (1971). Concilio Vaticano II. *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*. 7 de diciembre de 1965. En Iglesia Católica. *Documentos del Concilio Vaticano II*. Biblioteca de Autores Cristianos: Madrid.
- Portelli, A. (2017). El uso de la entrevista en la historia oral. *Anuario de la Escuela de Historia*, 20, 35–48. <https://anuariodehistoria.unr.edu.ar/index.php/Anuario/article/view/205>
- Pozzi, P., Mastrángelo, M. y Vommaro, P. (2020). *Haciendo historia: herramientas para la investigación histórica*. Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Segundo, J. (1975). *Liberación de la teología*. Buenos Aires: Lolhé.
- Soneira, A. (1989). Notas de Pastoral Jocista. *CIAS. Centro de Investigación y Acción Social*, 38(384), 289-299.
- Touris, C. F. (2012). Catolicismo y cultura política en la Argentina: la constelación tercermundista (1955-1976).